

Conocí a **Emilo Bugallo** en los años 70. Emilio entonces formaba parte del “Ballet Teatro Universitario” una insólita compañía dirigida por Elvira Sanz en la que además de bailar y actuar Emilio ejercía de ayudante de Elvira y asumía las funciones de iluminación. Aún puedo vibrar recordando alguno de sus montajes en el año 1.973: *El canto de los adolescentes, Poeta en Nueva York. Así aprendemos a bailar...*

Todos coincidíamos en las clases de Arnold Taraborrelli en el estudio la calle Libertad... Yo acababa de vincularme al T.E.I y participaba en la gestión del Pequeño Teatro de la calle Magallanes de Madrid. A finales de los 70 liderados por Antonio Llopis ,ex miembros del TEI y Ballet Teatro Universitario constituimos el C.I.T (Centro de Investigaciones Teatrales) y bajo la dirección de Arnold Taraborrelli estrenamos en el Pequeño Teatro **Danzas Urbanas** en 1974, espectáculo memorable que contaba con: Antonio Llopis, Juan Pastor y **Emilo Bugallo**, Leda Berriel, Maribel González, Ana y Aline Yebra. Luis Olmos y yo nos ocupamos de la producción.

En 1978 Leda Berriel, Antonio Llopis y Luis Olmos fundaron la compañía Teatro de La Danza. Los demás emprendimos diversos caminos profesionales y **Emilio Bugallo** se trasladó a Estados Unidos donde realizó estudios académicos de Iluminación. Yo emprendí mi camino dedicada a la formación teatral, dediqué 10 años a desarrollar programas pedagógicos de Teatro y Educación, desarrollo de Audiencias y proyectos de Teatro Joven vinculados a Europa.

Cuando en 1987 Manu Aguilar (entonces Subdirector General de Teatro del INAEM) me propone coordinar el primer curso para Gestores de Teatros Públicos, que tuvo lugar en Cádiz, mi vida profesional dio un giro inesperado, España abordaba grandes proyectos: La Expo 92, Las Olimpiadas de Barcelona, la Rehabilitación de Teatro en toda España.... y la reapertura del Teatro Real... para lo que se requería formar a técnicos del espectáculo. Aquellos grandes técnicos de entonces, estaban desbordados de trabajo y no podían asumir programas pedagógicos, las escuelas de formación profesional no tenían vínculos con las Artes Escénicas y sin embargo había dinero del Fondo Social Europeo para reciclaje y formación de nuevos profesionales... con el respaldo del INAEM tomé contacto con José María Pérez “Peridis” interesándome por sus Escuelas Taller y me lancé a la aventura de diseñar la Escuela Taller de Tecnología del Espectáculo financiada el 100% por el Fondo Social Europeo, aunque dependiendo del INAEM.

En octubre de 1988 arrancamos con el proyecto sin presupuesto, sin espacio escénico, sin personal, sin equipos... Acogidos en diferentes espacios itinerantes de forma provisional: El Museo Etnológico, la Sala Mirador, la sala de ensayos del Teatro Español, los bajos del Teatro Albeniz, para finalizar en un almacén del INAEM en Carabanchel al que le dimos un retoque para constituir la ESCUELA/TALLER, con tres áreas: Iluminación, Sonido y Decorados (maquinaria), luego añadimos Vestuario. En sus comienzos, sin apenas respaldo de profesionales, tuve la feliz idea de aglutinar a un equipo dispuesto a aprender de nuestros errores y asumir la responsabilidad de emprender un proyecto formativo partiendo de cero. Acudí, a profesionales de las diferentes áreas y a **Emilo Bugallo** recién aterrizado de EEUU, con estudios superiores de Iluminación Escénica encargándole la difícil tarea de enseñar sin equipos, solo con papel y lápiz, todo teórico y sin contar con un espacio escénico. Nuestro objetivo era crear entre todos, profesores y alumnos, un programa de formación profesional específico para técnicos de escena “en vivo”. Hoy el Centro de Tecnología del Espectáculo ha dado sus frutos y muchos de los grandes profesionales del momento mantienen vivo el recuerdo de la aventura emprendida

entre todos recordando con nostalgia aquellos días y aquellos pioneros profesores como **Emilio Bugallo** al que hoy la AAI-Asociación de Autores de Iluminación le brinda su reconocimiento. Muchas gracias.